

JESÚS RODRÍGUEZ Fue el primero en respaldar la postulación del senador Ernesto Sanz para que terciara en la candidatura presidencial de la UCR frente a Julio Cobos y Ricardo Alfonsín. Y afirma que el balotaje será inevitable en las elecciones de octubre.

“La elección será entre el populismo y una opción democrática”

MARIANA ROVIRA

mrovira@buenosaireseconomico.com

—¿Qué escenario electoral vislumbra?

—Este año va a haber una novedad política en la Argentina porque va a haber balotaje. Por primera vez habrá segunda vuelta para elegir presidente.

—¿Por qué está tan seguro cuando las encuestas le otorgan a la Presidenta una notable ventaja?

—Porque es imposible imaginar que los resultados electorales sean más favorables para el Gobierno de lo que fueron en 2007.

—¿Qué le hace pensar eso?

—En aquella oportunidad Néstor Kirchner y su esposa tenían una popularidad de cerca de 70% y alcanzaron un porcentaje de votos ligeramente superior al 40. No hay ninguna razón para pensar que ese resultado se repita cuando, además, habrá una opción política competitiva, en donde de un lado estará el populismo del Gobierno frente a una opción transformadora y democrática encabezada e integrada por la Unión Cívica Radical y otros actores políticos.

—¿Cuál es la transformación que propone el radicalismo?

—Pensamos en una transformación productiva. A pesar del crecimiento económico que tuvimos estos últimos años, en la Argentina no sólo tiene una desigualdad inadmisible y una pobreza inexplicable, sino que al mismo tiempo los obreros industriales que hoy hay en el país son menos que los que había hace trece años. Se ha perdido calidad ins-

titucional porque este Gobierno desprecia el razonamiento de equilibrio entre los poderes. Y no hay un buen aprovechamiento de las oportunidades que el mundo le ofrece hoy a la Argentina.

—¿Pero no cree que ha tenido éxitos económicos este modelo?

—Es un abuso del lenguaje decir que este Gobierno tiene un modelo. Los resultados económicos de la gestión de Kirchner se dieron a pesar de Kirchner. Porque son una consecuencia de la soja transgénica que viene de los '90, porque es la consecuencia del default que fue de Alberto Rodríguez Saá, y de la devaluación que fue de Eduardo Duhalde. Esta administración tiene resultados a pesar de sus integrantes, los tiene como consecuencia de

“Los que critican a Sanz me recuerdan a quienes vinculaban a Alfonsín con Coca-Cola”

decisiones previas de un contexto internacional irreplicable. Tal es así, que hasta Haití creció en estos años. Lo que este Gobierno no puede demostrar es lo que muestran los gobiernos serios como el de Chile, como el de Uruguay y como el de Brasil, que con este contexto internacional redujeron la desigualdad y la pobreza.

—Si no tiene “un modelo”, ¿qué tiene entonces?

—Tiene respuestas de corto plazo,

del día a día. No hay una visión estratégica ni hay una idea de inserción de la Argentina en el mundo.

—Usted habla de que la brecha social no se achicó, ¿cuál piensa que debería ser el camino a seguir?

—Por empezar, en la Argentina el 40% de los trabajadores está en negro. Esa es la peor de las circunstancias, en consecuencia es primordial regularizar esa situación. Desde el radicalismo, junto con otras fuerzas políticas, se propuso la asignación universal, que el Gobierno afortunadamente tomó la decisión de ponerla en marcha, pero lo hizo mal porque lo hizo por decreto, lo hizo mal porque además no es universal y lo hizo mal porque se lo come la inflación.

—Usted vivió la crisis de la hiperinflación en el gobierno de Raúl Alfonsín, ¿cómo analiza el tema de los precios?

—Si el número de la inflación no es confiable, cada uno tiene su propio número. En consecuencia, es absolutamente indispensable normalizar el INDEC. Y hay que reconocer que la inflación es un problema, cosa que este Gobierno no hace. De hecho, el Gobierno le quiere hacer creer a los argentinos que la inflación del año 2011 va a ser de 8 por ciento. Si hubiera algún argentino dispuesto a creer eso, la verdad es que merecería un premio.

—¿Cuál sería entonces una posible solución?

—Reconocer que existe, tener una política monetaria, cambiaria y fiscal coherente y consistente, que este Gobierno no tiene. Los gastos públicos en la Argentina crecen



Jesús Rodríguez cuestiona con dureza al Gobierno nacional

más del 30% todos los años, algo insostenible.

—A partir de los últimos episodios de conflicto social, ¿cree que está la mano del duhaldismo, como planteó el Gobierno?

—En época electoral los partidos políticos compiten, cuando terminan las elecciones los gobiernos cooperan. Y aquí hubo una falta de cooperación entre el Gobierno nacional, el de la Ciudad y el provincial. El Gobierno nacional porque desprecia el diálogo, el Gobierno de la Ciudad porque tiene una visión autoritaria y retrógrada y el gobierno de la provincia porque enajenó e hipotecó su autonomía de decisiones.

—En la interna radical usted fue el primero en respaldar a Sanz.

—Así es. El candidato del radicalismo debe ser valorado positivamente y sentido como propio por los

radicales. Tiene que tener capacidad de diálogo y debe tener actitud para traspasar las fronteras del radicalismo. Creo que el que mejor reúne esas condiciones es Sanz. Ahora, si el candidato se dirime en una interna yo acompañaré al que resulte electo, se llame como se llame.

—A Sanz, el cobismo y el alfonsinismo lo acusan de ser el candidato del establishment.

—Nunca escuché a ningún dirigente radical decir eso.

—Pero lo dicen, y mucho.

—Alguna vez lo he leído en los diarios pero, ¿sabés lo que me pasa?, me hace acordar a cuando los peronistas decían que Raúl Alfonsín era el candidato de la Coca-Cola.

—Pero estas acusaciones las dicen hoy los mismos radicales.

—Bueno, pero a mí me hace acordar a la campaña del '83.

Un fanático de San Lorenzo que talla en la política interna de la UCR

Jesús Rodríguez integró la Junta Coordinadora Nacional que impulsó la candidatura del ex presidente Raúl Alfonsín. Era parte del grupo de jóvenes dirigentes políticos con gran influencia en el gobierno del retorno de la democracia, junto con Enrique “Coti” Nosiglia y Federico Storani. Jesús Rodríguez, incluso, llegó a ser ministro de Economía.

Fanático de San Lorenzo, ase-

gura que va muy seguido a la cancha y que la reciente asunción de Carlos Abdo al frente de la institución azulgrana lo tiene “muy esperanzado”. No es la única pasión del dirigente radical. Rodríguez se declara amante del jazz y el tango. “Toco el saxo, al menos lo intento”, dice con humor, sobre el tiempo libre que le deja su cargo como secretario general de la UCR.

La interna radical no se toma vacaciones

Lejos de aplacarla, la temporada de vacaciones parece estimular la actividad interna en el radicalismo.

Bajo la consigna “El radicalismo no se toma vacaciones”, Alfonsín hará proselitismo, principalmente, en el conurbano bonaerense —una región clave de cara al proceso electoral del año próximo— y realizará visitas “puntuales” a la Costa Atlántica. Y Sanz regresará hoy a Buenos Aires para cumplir con su pedido de licencia como presidente de la UCR y comenzar a diseñar su campaña electoral. Según dijo ayer, “la situación de presidente del partido tiene que resolverse con un pedido de licencia para no tener una herramienta de la cual me puedo aprovechar”.

Un punto une a Sanz y Alfonsín: ambos sostienen la posibilidad de que el radicalismo convoque a una interna propia en los primeros meses del año para poder llegar a las internas abiertas obligatorias del

14 de agosto con la conformación de un espacio aliancista.

De hecho, Alfonsín tuvo varios encuentros con la líder de una de las posibles fuerzas aliadas, Margarita Stolbizer, del GEN, y con referentes del socialismo.

Ayer, Stolbizer incluyó en las alternativas de coalición al radicalismo, en caso de que el candidato presidencial sea Sanz. En declaraciones a Radio 10, Stolbizer sostuvo que “cuando aparece un candidato como Sanz con sus

calidades personales y políticas, siempre es un aporte a la calidad del debate”, al tiempo que aclaró que la postulación del mendocino “no aleja ni acerca” a su fuerza del radicalismo.

El planteo que subyace en la postura de Sanz y de Ricardo Alfonsín es que la UCR nomine primero a su

candidato y que luego someta esa postulación al armado de una propuesta con sus aliados, entre ellos el GEN y el socialismo, atentos a que otra de las fuerzas con las cuales establecieron acuerdos en los últimos comicios, la Coalición Cívica, optó avanzar por un camino individual, según la decisión de su

líder, Elisa Carrió.

En tanto, Julio Cobos, el tercer candidato en carrera en la UCR —aunque formalmente todavía no reingresó al partido porque debe prime-

ro dejar el cargo de vicepresidente, permanecerá unos días más en su provincia, Mendoza. Se supone que, a más tardar en marzo, debería dejar el cargo nacional para poder afiliarse a la UCR si es que decide participar de la compulsa. Pero rechaza anticipar la interna y quiere que se vote en agosto.



Seguinos en facebook

facebook.com/comunidadmovistarargentina

Conectados podemos más.

